

ANDREA TOMÉ, GANADORA DEL PREMIO LITERARIO
"LA CAIXA"/ PLATAFORMA DE NOVELA JUVENIL

“LA ANOREXIA AÚN ES UNA GRAN DESCONOCIDA”

A sus 19 años, Andrea Tomé retrata en ‘Corazón de mariposa’ una de las enfermedades que más afectan a los jóvenes y que sufrió en primera persona: la anorexia

Empezaste a sufrir de anorexia con 16 años. ¿Cómo ocurrió?

Ese verano bajé diez kilos: todo el mundo me decía que estaba más delgada, pero yo no me daba cuenta. Llevaba vomitando y ayunando varios días, aunque no pensaba que estuviera haciendo nada fuera de lo normal. Tardé un año más en darme cuenta de que tenía un trastorno alimentario.

Vomitabas voluntariamente, pero ¿no lo percibías así?

Pensaba que era algo que hacía mucha más gente, no que tuviera repercusiones en mi salud, en mi cuerpo, o que estuviera enferma.

¿Qué pasó cuando fuiste consciente de que estabas enferma?

Estuve bastante peor. Lo admití, pero no hice nada para tratar de curarme. En cierta forma, me sentía orgullosa de padecer esa enfermedad, era una sensación extraña. Era capaz de hacer cosas que otros no podían, como adelgazar rápidamente.

Orgullosa, ¿por qué?

En parte es culpa de la sociedad: hasta que no adelgazas demasiado, la gente te dice “estás más delgada, estás más guapa, ¿cómo lo has hecho?”. Y luego te ven tan mal que dicen que pares de adelgazar, pero tú ya no puedes.

En tu novela *Corazón de mariposa* buscas desmontar los

falsos mitos de la anorexia.

Sí, quise arrojar un poco de luz y derribar los prejuicios de esa enfermedad. La anorexia aún es una gran desconocida, la gente no la entiende. De hecho, yo no la comprendí hasta que la sufrí. El prejuicio más extendido es que se trata de una enfermedad física, porque tiene graves repercusiones sobre el cuerpo. Pero es completamente mental.

¿Afectó a tu personalidad?

Básicamente, te vuelve manipuladora y mentirosa, y la gente deja de importarte, sólo cuenta lo que puedes obtener de ella. Y cuanto más tiempo pase sin que conozcan tu problema, mejor.

¿Es tan difícil volver a comer?

Otro falso mito es que la anorexia es una decisión que tomas. La gente cree que uno elige ser anoréxico y que, por lo tanto,

“EN CIERTA FORMA, ME SENTÍA ORGULLOSA DE PADECER ESA ENFERMEDAD, ERA CAPAZ DE ADELGAZAR RÁPIDAMENTE”

cuando quieras te vuelves a poner a comer y te recuperas. Pero no es así. Se trata de un trastorno muy difícil de superar.

Entonces, ¿en qué momento decidiste curarte?

Fue más bien debido a una nece-

sidad corporal. Me desmayaba muchas veces. Llegó un momento en que estaba tan delgada que tenían que ingresarme. Para evitarlo, decidí engordar tres kilos y, así, no estar al límite. Empecé a comer y, claro, mi cuerpo quería más. Entonces, recaí en la bulimia. Tuve que superarla antes de llegar al estado en el que estoy ahora. Pasito a pasito, es un proceso muy lento.

¿Qué les dirías a otros jóvenes que sufren de anorexia?

No creo que yo sea la más indicada, pero les diría que necesitan mucha fuerza. Que tienen que estar preparados para caerse y levantarse muchas veces. Y que pasarán por momentos muy malos que acabarán controlando.